

1 Crónicas 29 - Serafín de Ausejo 1975

1. Dijo luego el rey David a toda la asamblea: "Mi hijo Salomón, el único que ha sido elegido por Dios, es joven e inexperto, y la obra es grande, porque no se trata de un palacio para un hombre sino para Yahveh Dios.

2. Yo he puesto todo el empeño de que soy capaz en preparar para el templo de Dios el oro para los objetos de oro, la plata para los de plata, el bronce para los de bronce, el hierro para los de hierro y la madera para los de madera, y además piedras de ónice y otras para ser engastadas, piedras de lapislázuli y de diversos colores, toda clase de piedras preciosas y piedras de alabastro en abundancia.

3. Además, en mi amor por la casa de mi Dios, entrego el oro y la plata que poseo al templo de mi Dios, además de lo que he preparado para el templo santo, a saber:

4. tres mil talentos de oro, oro de Ofir, y siete mil talentos de plata acrisolada, para revestir los muros del edificio; el oro para los objetos de oro, la plata para los de plata y para todos los trabajos de orfebrería.

5. ¿Quién está voluntariamente dispuesto a presentar hoy a manos llenas más ofrendas a Yahveh?"

6. Entonces los jefes de las casas paternas, los jefes de las tribus de Israel, los jefes de millares y de centenas, los jefes de la hacienda real, ofrecieron voluntariamente

7. y entregaron para el servicio de la casa de Dios cinco mil talentos de oro, diez mil dáricos, diez mil talentos de plata, dieciocho mil talentos de bronce y cien mil talentos de hierro.

8. Los que tenían piedras preciosas, las entregaron a Yejiel, el guersonita, para el tesoro del templo de Yahveh.

9. El pueblo se alegró por aquellos donativos voluntarios, porque los habían ofrecido de todo corazón y espontáneamente a Yahveh. También el rey David sintió una inmensa alegría.

10. Bendijo entonces David a Yahveh en presencia de toda la asamblea diciendo: "¡Bendito seas tú, Yahveh, Dios de nuestro padre Israel, desde siempre y para siempre!

11. Tuya es, oh Yahveh, la grandeza, el poderío, la magnificencia, el esplendor y la majestad, pues tuyo es cuanto hay en el cielo y en la tierra. Tuya es, oh Yahveh, la realeza, pues tú te alzas sobre todas las cosas como dueño

12. De ti vienen la riqueza y la gloria. Tú lo dominas todo, pues en tu mano está la fuerza y el poder, y es tu mano la que engrandece y da firmeza.

13. Ahora, pues, oh Dios nuestro, te celebramos, y alabamos tu nombre glorioso.

14. Porque, ¿quién soy yo y quién mi pueblo para que podamos hacerte estas ofrendas? Todo viene de ti, y de tus manos proviene lo que te damos.

15. Emigrantes y extranjeros somos delante de ti, como lo fueron todos nuestros padres. Como sombra pasan nuestros días sobre la tierra, y no hay esperanza.

16. Yahveh, Dios nuestro, todo este cúmulo de cosas que hemos preparado para edificar una casa a tu santo nombre, de tu mano procede y a ti te pertenece.

17. Yo sé, oh Dios mío, que tú sondeas los corazones y amas la rectitud; por eso con rectitud de corazón te he ofrecido espontáneamente todo esto, y ahora veo con alegría que tu pueblo, aquí presente, te ofrece por su propia voluntad sus dones.

18. ¡Oh Yahveh, Dios de nuestros padres Abrahán, Isaac e Israel, conserva por siempre estos designios del

1 Crónicas 29 - Serafín de Ausejo 1975

corazón de tu pueblo, y mantén su corazón fijo en ti!

19.Y a mi hijo Salomón concédele un corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, preceptos y leyes, los ponga todos por obra y edifique el templo cuyos preparativos yo he hecho".

20.Después dijo David a toda la asamblea: "¡Benedicid a Yahveh, vuestro Dios!". Y toda la asamblea bendijo a Yahveh, Dios de sus padres. Todos se inclinaron y postraron ante Yahveh y ante el rey.

21.Al día siguiente ofrecieron sacrificios y holocaustos a Yahveh: mil novillos, mil carneros, mil corderos, con sus libaciones, y otros muchos sacrificios, por todo Israel.

22.Comieron, pues, y bebieron aquel día ante Yahveh con gran regocijo, y por segunda vez proclamaron rey a Salomón, hijo de David, y lo ungieron como príncipe ante Yahveh, y a Sadoc como sacerdote.

23.Sentóse luego Salomón en el trono de Yahveh como rey en lugar de David, su padre, y todo Israel prosperó y le prestó obediencia.

24.Todos los jefes y todos los valientes, así como todos los hijos del rey David rindieron homenaje al rey Salomón.

25.Yahveh engrandeció sobremanera a Salomón a los ojos de todo Israel y le concedió una majestad real como jamás la había tenido ningún rey antes de él en Israel.

26.David, hijo de Jesé, reinó sobre todo Israel.

27.Y el tiempo que reinó en Israel fue de cuarenta años: en Hebrón reinó siete años, y en Jerusalén treinta y tres.

28.Murió en buena vejez, colmado de días, riquezas y gloria. Le sucedió en el trono su hijo Salomón.

29.Los hechos del rey David -de los primeros a los últimos- están consignados en los Anales de Samuel el vidente, en los de Natán el profeta y en los de Gad el vidente,

30.con todo lo referente a su reinado y poderío y las vicisitudes que le sobrevinieron a él, a Israel y a todos los reinos de los demás países.